

«Ha quedado abolida la esclavitud en aquel pueblo.»  
¿No lo dije..?

Los curanderos *apóstoles* que han caído sobre Madrid lograron convertir en un solo día á millares de incrédulos.  
Ópimos frutos de las predicaciones que desde el banco azul nos lanza el Sr. Pidal y Mon.

SERENATA.

Al pié de esta reja baja  
vengo á hablarte en son de queja,  
provisto de una navaja  
por si se asoma la vieja.

Con ella furioso vengo,  
pues sé que ha querido hoy  
enterarse de quien soy  
y cuanto dinero tengo.

Aquí me tienes, Inés,  
y aunque de estatura escasa,  
me bastan mis cuatro piés  
para derribar tu casa.

Pero no quiero cuestion,  
aunque son justos mis celos  
y me sale la razón  
por la punta de los pelos.

Tu madre, á la cual maldigo,  
me dió ayer un desengaño:  
me ha dicho que éste es buen año  
para casarme contigo.

Yo le he dicho que no quiero  
y ella me ha armado un belén....  
contigo estaré muy bien,  
pero estoy mejor soltero.

Después que algun tiempo pase,  
si es que aburrido me miro,  
no digo que no me case  
en vez de pegarme un tiro.

Pero ahora no: tiempo harto  
para pensarlo tendré.  
No temas, me casaré  
el día que tenga un cuarto.

No caso hasta que me empache  
de estar soltero ¡canastas!...  
Hasta ahora todas mis *hastas*  
quiero que vengan con hache.

Y no quiero que te expongas,  
por lo mismo que eres bella,  
á que mañana las pongas  
y las escribas sin ella.

Adios, dile á tu mamá  
que si conmigo se mete,  
le suelto una *gofetá*  
que le quito el colorete.

Conque, niña, hasta mañana,  
si se me quita el enfado....  
Cierra bien esa ventana  
no cojas un constipado.

Miguel Gimenez Aquino.

CABOS SUELTOS.

Escitados por nuestro decano en la prensa, *La Crónica Meridional*, para que averiguemos cual es el periódico de esta localidad, subvencionado con cien pesetas por *guardar silencio*, le diremos que cuantos hayan leído un solo número, de los cinco que hasta la fecha llevamos publicados, habrán podido observar que ese *Sambenito* no le cabe al *Cáustico*; porque ninguno de sus párrafos huele, siquiera, á piezas de perrillos de la reacción. Y como tenemos firme propósito de tomar las cosas en serio el menor tiempo posible, solo di-

remos por hoy; «tenemos la frente muy levantada, hagan lo mismo todos los colegas que se crean aludidos, y veremos cual tiene que ocultarla manchada por el fango de la vergüenza.»

Han de saber nuestros lectores que anoche hemos tenido una reunión....—no hay cuidado, éramos cuatro,—y en ella acordamos, por unanimidad, que en cuanto triunfen los nuestros me elegirán diputado; pero como yo soy un pobrete que no puedo vivir en Madrid con mis rentas, me asignarán, por alguna corporación que tenga dinero á la mano, una modesta pensión de seis mil reales mensuales, con lo cual, ya podré vivir en la Corte y ser un generoso padre de la Patria....

Continúan las grandes brigadas de obreros destinados á las importantes reformas que se están llevando á cabo, dando un movimiento inusitado á la capital.

Nosotros, sin dejar de aplaudir estas disposiciones, que llevan el pan y la ocupación á tanto infeliz bracero, embelleciendo la población, nos permitiremos recordar á la autoridad local lo recomendado que está en tiempo de temores epidémicos evitar la aglomeración de gente sobre determinados puntos de una población.

Pero en su buen deseo y sabia penetración, ya sabrán nuestros administradores municipales tomar disposiciones compatibles con la salud pública y las urgentes reformas que se están llevando á cabo:...si Dios quisiera.

En el hospital provincial se ha recibido una gran partida de carbon, que por sobrar al consumo del Establecimiento se vende á precios económicos.

Tambien encontrarán los Sres. farmacéuticos una gran cantidad de ácido fénico, que por ser tan necesario en estos establecimientos se ha pedido al por mayor á la casa Bisnares, de Paris.

A fines del siglo XVII tenia España 7 millones de habitantes, hoy tiene 17 millones.

En cambio, en aquella época no habia una carretera transitable y hoy está el suelo de nuestra patria cruzado en todas direcciones por vías férreas.

Ménos en Almería....

Por acá andamos todavia por el siglo XVII.

Segun la cuenta que leemos en un periódico, cuyo título no es muy curioso, se pierden cada cincuenta años por término medio mil treinta y dos millones de almas.

De esta desgracia están exentos el beatífico D. Alejandro Pidal y la Srta. de Filadelfia, que ha dejado para misas la friolera de un millon seiscientos veinte mil reales.

Seguro contra el infierno, llaman á esto los descreídos, que gastan por aquí bajo su dinero en obras de caridad.

Y á propósito de seguros.

Nuestro amigo D. José Litran Cassinello ha sido nombrado director en esta provincia, de la Compañía DEL SOL, domiciliada en Paris.

Celebraremos preste mucha luz este astro á los bolsillos del Sr. Cassinello, y queme poco en esta Capital.

**MALA SOMBRA.**—Esta es la primer caricia que *El Torneo* se ha dignado dirigir al *Cáustico* y le estamos soberana.... es decir, republicánamente agradecidos, porque es la mas dulce de las ofensas que ha podido hacer á sus redactores.

Nadie ignora que nuestros grabados vienen de Barcelona, como los de *El Torneo* se desentierran del almacen de algun ropa-vejero, ó de algunas piedras en desuso de un litógrafo, cuando algun inspirado dibujante se niega á continuar haciendo el cristo.

Si nosotros conociéramos el arte de curar (homeopáticamente hablando), recomendaríamos al *Torneo* aquellos globulitos que avivan el sentimiento de gratitud, de que todo forastero debe estar poseído para aquellos de quien recibe franca y noble hospitalidad.

Consignamos con gusto, que inmediatamente que fueron publicadas por esta alcaldia las disposiciones sanitarias que la estacion y las alarmantes noticias de cólera demandaban, algunos celosos alcaldes de barrio, presididos por su *decano* desalojaron de sus inmundas garitas á todos los cerdos que existian dentro de población.

Hoy ya tranquilos por esta parte y libres del insoportable aire que solia penetrar, sin previo aviso en las casas vecinas, podemos asegurar que solo quedan gozando de la mas perfecta inmunidad varios animalitos en la calle de Granada, que, segun queja de algunos vecinos, alcanzan indudablemente sus malos olores y gruñidos hasta la morada de S. S. el alcalde primero.

El alcalde de Alicante ha dictado un bando para que los niños de todas las clases, que sean hallados en las calles *granujeando*, durante las horas laborables, sean conducidos á las escuelas públicas, para que reciban en ellas la educación que tanto descuidan sus padres; haciendo á estos responsables de los perjuicios que sus hijos originen al vecindario.

Tambien es una crueldad el tener que instruir á *forciori* á nuestros hijos, quitándoles de los mil vicios que con la vagancia puedan adquirir!

A fé que no harán semejante *alcaldada* nuestras autoridades.

En la próxima semana empezaremos á publicar el Suplemento del *Cáustico*, hoja literaria y de anuncios, que por ahora verá la luz una vez al mes, y que regalaremos á nuestros suscritores.

Por los anuncios que en ella aparecen juzgará el público de la buena aceptación que ha tenido este pensamiento entre nuestros abonados.

VARIEDADES.

Le decian en cierta ocasion á un ferviente discípulo de Baco.

¿Hay nada más agradable que el beberse una botella de Champagne con 4 ó 5 buenos amigos?

—Sí, respondió el bebedor; magnífico cuando no hay mas que dos: uno y la botella.

Una Señora poseía un lindo gorrion domesticado, que ella adoraba; un amigo celoso del pequeño animal, criticaba siempre los privilegios que se concedian al favorito, de los cuales él pretendía gozar exclusivamente.

Una vez en medio de la comida el gorrion se permitió una.... inconveniencia sobre el blanco mantel de la mesa.

La Señora se echó á reir, pero nuestro celoso se enfadó, enrojeciéndose.

—Un ahí! exclamó con un aire de victima, nadie le regaña á él!... Si hubiese sido yo...

Un andaluz, yendo por la calle, se encontró con una jóven sumamente fea. Acercóse á ella y la dijo:

—¿Cómo se llama V. niña?

—Y á V. que le importa?

—Naa, hija mia, es pura curiosiá,

—Pues me llamo Rosa.

—¿Qué se llama V. Rosa! Pus mardita sea hasta la primavera!

ANECDOTA.

Uno que jugaba al monte al verse ya desplumado, se marchó desesperado á quejarse á un polizonte; pero con calma octaviana le dijo el municipal:

—Eso del monte es rural, yo soy policia urbana.

¡La Mar!

ALMERIA.—IMP. DE D. MARIANO ALVAREZ,

Calle de las Tiendas, núm. 19.